



—Jumilla 17 de Abril de 1910—

Se publicará 4 veces al mes

Año II. Número 61

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
Jumilla, un mes. 25 cts. Fuera, trimestre 1 pta.

Redacción y Administración, Cánovas, 39.

NÚMERO SUELTO
CINCO céntimos.

CRONICA.

Tiene un lema nuestro actual Ayuntamiento que será así:

«Todo el que indebidamente tenga algún dinero de arcas municipales, que lo devuelva sin contemplaciones.

Y ante esta sola aspiración, durante las sesiones de nuestro ilustre Concejo, el salón de actos se ve empaquetado de ciudadanos que creen llegada la hora de la justicia.

Porque no hay que perder de vista que el mal de Jumilla radica en una absoluta falta de justicia, germen engendrador de todo género de inmoralidades.

El pueblo lo sabía, lo veía, lo tocaba ó lo presumía todo. A su instintiva clarividencia no se escapaba la mansa corrupción que remataba nuestra riqueza forestal, fuente primera de nuestros ingresos municipales. El pueblo adivinaba también la vandálica expoliación que silenciosamente se venía realizando en su preciada riqueza del Pósito; y quería y ansiaba el término de esa mansa corrupción. La época de las dilapidaciones, de los chanchullos, se alargaba demasiado y era necesario que tuviera su fin. Después de tantos años de tirar, era necesario que alguien viniese á recoger. Tanta maldad debía tener su término y su correctivo.

Hé aquí como resulta explicable el lema de nuestro actual Ayuntamiento.

Unos caballeros particulares se quedan con más de tres mil pesetas procedentes de un depósito, pues que aporten estos caballeros las susodichas pesetas.

Otro caballero, saca de arcas municipales y gasta en cuestión particular más de cinco mil pesetas, pues que las devuelva al mismo sitio de donde las sacó.

Otro, muy señor nuestro, deja de ingresar por un remate de subasta de espartos, más de nueve mil pesetas, pues á obligar á este señor á que pague su deuda.

Otros dejan sus gestiones como cobradores de consumos, más sucias que el agua de fregar, pues que procuren limpiarse con las miles de pesetas que dejaron de gastar en jabón para adecentar sus personas.

¿Qué menos pueden hacer todos estos caballeros que devolver lo que no es suyo? ¡Den gracias del tiempo que se aprovecharon del dinero ajeno contra la voluntad de su dueño!

¿Pero no lo hacen así? pues en este caso, venga el correctivo, saquense sus nombres á la vindicta pública; mostrémoslos al pueblo, que éste les dará, después ó antes que los tribunales, su merecido castigo.

Era el único lema posible para un Ayuntamiento honrado, después

de tantos escándalos.

«Todo el que indebidamente tenga algún dinero de arcas municipales, que lo devuelva sin contemplaciones.

TIENDA ASILO

Como anunciabamos en el número anterior de este semanario, el domingo último se inauguró la Tienda Asilo, que viene á remediar en parte, la honda crisis porque atraviesa la clase proletaria de nuestro pueblo.

De la buena acogida que ha tenido esta nueva institución, nos dan nuestra elocuente los datos que transcribimos.

Bonos vendidos.	
10 Abril	104
11	389
12	504
13	500
14	500
15	500
16	600
Total	3100

Pero como las autoridades y personas influyentes de Jumilla están convencidas de que la Tienda Asilo no puede ser más que un lenitivo á tanto mal, y que lo esencialmente necesario es dar trabajo al obrero, sin descanso trabajan en el empeño de obtener del Gobierno algunos auxilios con que hacer frente á la crisis.

Nuestro Alcalde y D. Roque Martínez, han visitado la capital con este objeto, y las impresiones recojidas son muy satisfactorias.